

¿DILEMAS ÉTICOS DE LA TEORÍA O DE LA REALIDAD? SOBRE LO INEVITABLE DE LOS SACRIFICIOS HUMANOS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

DILEMAS ÉTICOS DA TEORIA OU DA REALIDADE? SOBRE O INEVITÁVEL DOS SACRIFÍCIOS HUMANOS NO DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO

ETHICAL DILLEMAS OF THE THEORY OR THE REALITY? ABOUT THE UNAVOIDABLE OF THE HUMAN SACRIFICES IN THE ECONOMIC DEVELOPMENT

Javier M^a Iguíñiz Echeverría*

... maldito el suelo por tu culpa:
comerás de él con fatiga mientras vivas;
brotará para ti cardos y espinas,
y comerás hierba del campo.
Con sudor de tu frente comerás el pan,
hasta que vuelvas a la tierra,
porque de ella te sacaron;
pues eres polvo y al polvo volverás.¹

Resumen:

¿Son inevitables los costos del progreso de las naciones? Gran parte de las cuestiones éticas en la economía dependen de la respuesta a esta pregunta. En este trabajo vamos a preguntarnos con más precisión sobre este asunto y también vamos a explorar las posibilidades económicas de un desarrollo sin costos humanos.

Palabras-claves: riqueza; desarrollo económico; progreso; ética; costos humanos

Resumo:

São inevitáveis os custos do progresso das nações? Grande parte das questões éticas na economia depende das respostas a esta pergunta. Neste trabalho nos perguntaremos com mais precisão sobre esse assunto e também exploraremos as possibilidades econômicas de um desenvolvimento sem custos humanos.

Palavras-chave: riqueza; desenvolvimento econômico; progresso; ética; custos humanos

Abstract:

Are the costs of the nations' progress unavoidable? Most of the ethical problems in economy depend on the answer to that question. This work will consist of a thorough search for an accurate answer and also of the exploration of the economic possibilities of a development without human costs.

Keywords: wealth; economic development; progress; Ethics; human costs.

Introducción

Los grandes economistas buscaban el progreso económico de la población para que sufriera menos, viviera mejor. El sufrimiento venía de la falta de riqueza, pero también, por muy paradójico que parezca, de la manera de aumentar la riqueza. Parece no ser posible, en ningún caso, el pan sin el sudor de la frente. El sudor se refería a un sufrimiento indeseado, como el propio del parto, por muy deseado que fuera el resultado. ¿Estamos signados por esa maldición tan familiar a la cultura judeo-cristiana? Ciertamente, la economía bebe de esa tradición cuando afirma especializarse en el costo del beneficio, para intentar reducir el primero. En un primer sentido, tanto en términos comunes como de la disciplina económica, al aumento de la riqueza le llamamos desarrollo económico. Trataremos extensamente este asunto más adelante pero podemos adelantar que la aspiración al desarrollo es general. También lo es la idea de que dicho desarrollo supone costos en términos de personas, grupos y culturas postergados por el progreso, sacrificados en el presente en aras de un futuro mejor para otros, para algunos de ellos y, con más probabilidad, para sus descendientes. ¿Se justifica ese costo? ¿Es evitable? ¿Son inevitables los costos del progreso de las naciones? Gran parte de las cuestiones éticas en la economía dependen de la respuesta a esta pregunta. En este trabajo vamos a preguntarnos con más precisión sobre este asunto y también vamos a explorar en las posibilidades económicas de un desarrollo sin costos humanos. Por el momento, usaremos indistintamente progreso, desarrollo y crecimiento económico.² Empezaremos destacando la importancia del desarrollo y, así, la relevancia de las preguntas sobre los asuntos éticos.

I “El primer acto real de la historia mundial”

El desarrollo constituye un objetivo compartido por todos. A pesar de sus costos, el desarrollo económico es una tarea compartida por todos. En la medida en que con tal término se alude a la salida de condiciones de vida marcadas por la desnutrición, la muerte prematura, la incapacidad mental, y otros aspectos fundamentales de la pobreza no es extraño tal consenso. Mirando desde la perspectiva del destino ambicionado, el consenso es también grande pero bastante menor. No todos quieren el estilo de vida

habrá o será menos probable que haya costo humano. Claro está, esto restringe el costo humano a aquellos que se derivan de costos económicos cuantificables y ello puede ser serio cuando se trata de aspectos cualitativos propios de las relaciones humanas en el campo económico. El maltrato puede venir acompañado de una reducción de sueldo pero no necesariamente los dos van juntos. Habría en este caso un costo humano sin indicador cuantitativo correspondiente.

Dentro de este restringido marco, el tema de los costos humanos del proceso económico nos llega por varias vías. Sin pretender asignar importancia relativa al orden indicaremos los siguientes:

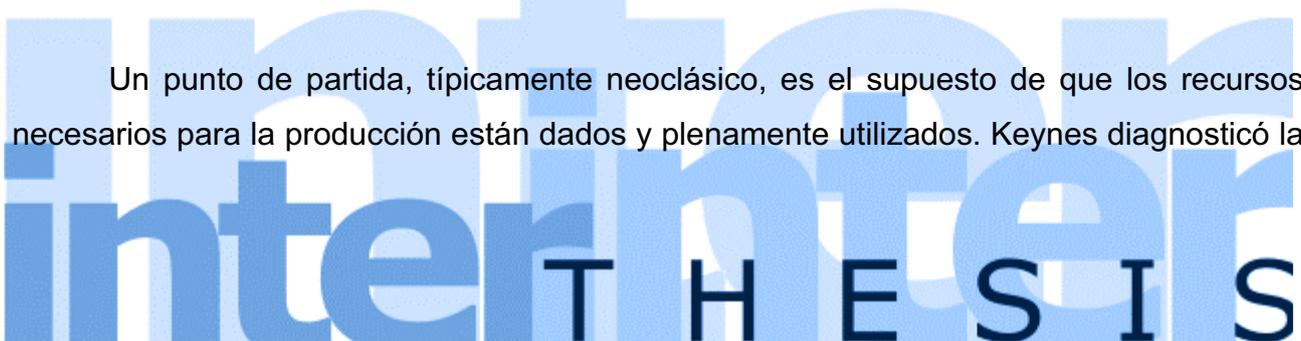
- a) el uso alternativo de recursos plenamente utilizados,
- b) el acto de ahorrar,
- c) la visión del ser humano como medio y como fin en el desarrollo y
- d) la naturaleza sacrificial del trabajo, de la actividad laboral.

Este último es el más antiguo y merece un análisis en profundidad. Por ello, en estas breves notas empezaremos por los tres primeros.

Respondiendo a la pregunta anterior podemos contestar que sí se puede hacer algo. De hecho, en ciertas circunstancias, se ha logrado progreso sin costo digno de consideración. Como recordó el profesor Thirlwall muy expresivamente refiriéndose a la política que impulsó Keynes en los años treinta y cuarenta y que se ha aplicado ya por varias décadas: "As it turned out, the solution to the problem was to be costless: expand demand by creating credit and bring idle resources into play. Fancy, an economic problem solved costlessly!"¹². Otras expresiones pueden ratificar ese, para los economistas, extraño resultado. En efecto, John M. Keynes, quizá el economista más influyente del siglo XX pase a la larga historia por haber contribuido al diseño de medidas que permiten salir de ciertas recesiones sin afectar negativamente a nadie. Nada menos que un beneficio sin costo. Exploremos un poco más esa posibilidad de progresar sin costo importante para las personas.

1 El uso de recursos ociosos

Un punto de partida, típicamente neoclásico, es el supuesto de que los recursos necesarios para la producción están dados y plenamente utilizados. Keynes diagnosticó la



tradeoffs . In general, therefore, the economy is more like a positive-sum game- one where everyone can win.”¹⁴

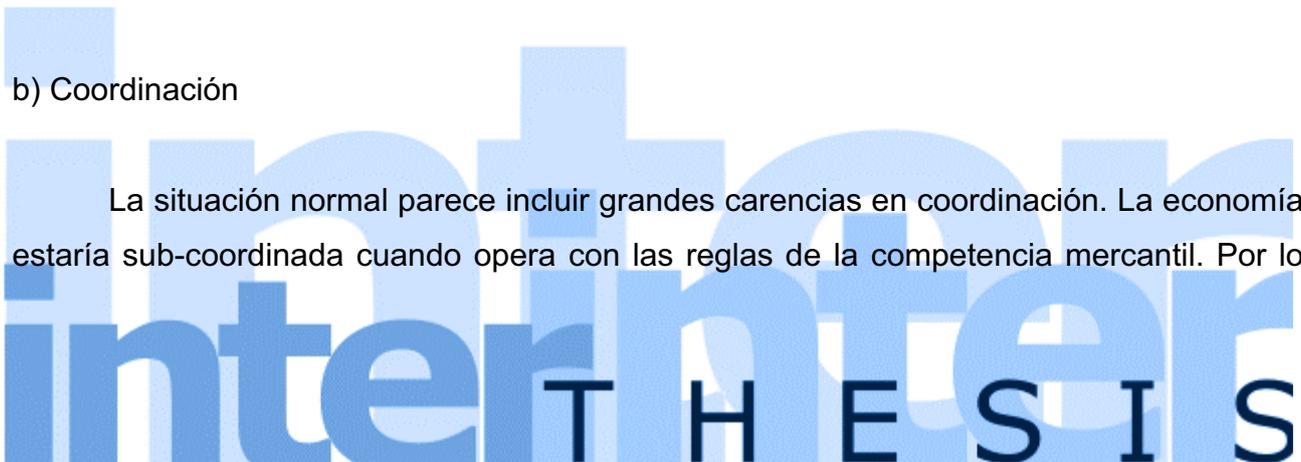
Desde otra perspectiva teórica, el profesor Edward Nell afirma que siempre hay recursos que no están siendo plenamente utilizados y que, por lo tanto, siempre es posible crecer sin sacrificarse. Para él no solo hay mano de obra disponible sino que también hay maquinarias y otros recursos no utilizados. De ahí que haya una brecha permanente entre la capacidad de producir que tiene una economía y, por otro, la demanda del mercado. Siempre hay sobrante de capacidad instalada para producir. La conclusión del autor es que “La brecha entre capacidad y demanda normal, entonces, no es un defecto del sistema y tampoco es la indicación de algún accidente o crisis. Es el resultado del modo normal de operar que tiene la economía.”¹⁵ Esto nos sugiere que, en el corto plazo, no hay razón alguna para exigir sacrificios, fuera de nuestra incapacidad para encontrar la forma de hacerlo o de nuestro interés en buscarla. Pero en el caso de Nell, la apuesta es más radical. Incluso para lo que Thirlwall es imposible, podría no serlo.

La distinción clave es entre micro y macro. La economía en su conjunto tiene características que no son percibidas por los agentes económicos y los empresarios en particular. Mientras estos sí encuentran restricciones en su actividad diaria, eso no ocurre cuando se mira el conjunto de la economía. “Para el sistema en su conjunto, el producto puede ser expandido en cualquier dirección sin ningún sacrificio para otros. No hay sustitución de beneficiarios (trade-off); podemos tener más de algo, incluso más de todo, sin que haya menos de cualquier cosa. Todos estarán mejor si cada uno gasta más.”¹⁶

Aclarar este asunto es importante, entre otras cosas, porque la aparente imposibilidad de evitar los sacrificios se ha basado en un diagnóstico de la realidad que no necesariamente es cierto y que convierte el argumento a favor del sacrificio en algo natural o quasi-natural. Los argumentos basados en la escasez, entendida como restricción de recursos, son de ese tipo, y convierten en natural y evitan analizar el aspecto social de los costos del desarrollo.

b) Coordinación

La situación normal parece incluir grandes carencias en coordinación. La economía estaría sub-coordinada cuando opera con las reglas de la competencia mercantil. Por lo



cannot be solved costlessly."²² ¿Es esto así? Hemos recordado los argumentos de Nell que sugerirían que no necesariamente es así, pero se requiere más información y revisión de literatura de la que hemos realizado hasta ahora.

2 La necesidad de la abstinencia y del ahorro

Un concepto muy asociado al asunto del sacrificio ha sido el de ahorro. Es la necesidad de ahorrar la que obligaría a sacrificarse absteniéndose de consumir en el presente. La existencia de la tasa de interés se ha asociado también a la necesidad de compensar esa abstinencia. Por eso, la asociación entre los sacrificios y el ahorro es una de las más tradicionales en la economía. Sin embargo, las críticas a dicha asociación son también importantes. Curiosamente, alguien tan poco sensible a las necesidades ajenas como, al parecer, fue Joseph A. Schumpeter, no necesitó aceptar esa relación para fundamentar el costo del desarrollo. "El hecho de que el ahorro implique, o que por lo menos pueda implicar, sacrificio no es más suficiente o necesario para dar cuenta de la existencia del interés que el sacrificio (disutility) propio del trabajo lo es para explicar la existencia del salario. El que escribe también piensa que ni la abstinencia ni el sacrificio contribuyen mucho a nuestra comprensión del comportamiento de las tasas de interés o del salario."²³

J.A. Hobson analizó a comienzos de siglo el problema de la relación entre el ahorro y el sacrificio humano. "El asunto que nos preocupa es si hay costos humanos que corresponden y están presentes en esos costos económicos. Respondiendo a esta cuestión no es suficiente apuntar al hecho admitido de que el ahorro supone el dejar de satisfacer algún deseo corriente de consumo. Tiene que tomarse en cuenta si el sacrificio de la satisfacción corriente es realmente un sacrificio de bienestar, sea desde el punto de vista del ahorrista, o de la sociedad de la que es miembro."²⁴

Una distinción importante para él es que un costo económico no necesariamente implica un costo humano. El planteamiento central de dicho autor es que la mayor parte del ahorro tiene muy poco que ver con el sacrificio de las personas. En la medida en que la mayor parte del ahorro está hecho por ricos, ese ahorro que Hobson llama "automático" no tiene como contrapartida ningún sacrificio. La razón es que dicho ahorro es realizado después de haber consumido todo lo que es imaginable y, además por eso, es inevitable. Esos recursos no pueden no ser ahorrados. En el caso de la clase media alta el ahorro es

inversión ... fuera un objetivo principal. Pero la experiencia de las presentes décadas que la focalización en la inversión desvía de otros importantes aspectos del proceso de desarrollo. Las tasas de inversión y crecimiento para países individuales entre 1950 y 1990 varían considerablemente. Algunos países que invierten poco han crecido rápidamente, mientras que otros con altas inversiones tuvieron bajas tasas de crecimiento. Aunque la inversión sea probablemente el factor que está más cercanamente correlacionado con las tasas de crecimiento económico en estas cuatro décadas, no las explica completamente.”³⁹

Más aún, Sen recordará que ese gasto en educación, salud, etc., además de aumentar el bienestar inmediato puede contribuir a la reducción de discriminaciones y desigualdades, por ejemplo, entre géneros y también ⁴⁰a una evolución demográfica en una dirección y por medios más adecuados para ampliar el bienestar y la libertad de las personas.

De esta manera, la alternativa BLAST pierde parte de su atractivo y “aunque las compensaciones intertemporales y la acumulación de capital perviven en la fórmula presente, al incorporar el factor de interdependencia entre calidad de vida y productividad económica eliminaremos en parte la rígida dicotomía entre el bienestar y la acumulación rápida.”⁴¹ La alternativa GALA tiene razón de ser.

Pero el temor a ser de los favorecedores de esta última visión del proceso de desarrollo es grande en los medios profesionales de la economía. Domina en las dos últimas décadas el viejo modelo polarizador del presente y del futuro. El de los que sostienen que primero hay que acumular para luego recién consumir. Refiriéndose a la necesidad de sangre, sudor y lágrimas, Sen apunta que

“Quienes consideran que éste es el modelo a seguir persisten en exigir un trato preferente para los intereses empresariales, con el objeto de incrementar radicalmente la capacidad productiva de una nación, a la vez que se muestran contrarios a renunciar a los beneficios a largo plazo a costa de una prematura política que ellos califican de ‘blanda’; están aterrados ante los perjuicios que podrían resultar de la influencia de los ‘corazones blandos’.

De acuerdo con este enfoque, priorizar medidas distributivas o equitativas en las etapas tempranas del desarrollo constituiría un craso error. Los beneficios llegarán a todos por igual a su debido tiempo, a través del efecto de la ‘filtración’; los esfuerzos

debate público como parte del proceso democrático de 'elección social'.⁴⁶

Artigo entregue em 08 de Outubro de 2004.

Aceito em 12 de Novembro de 2004.

* Profesor Principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Texto presentado en el Seminario conmemorativo de los 40 años de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Noviembre del 2004.

¹ Libro del Génesis 3,19.

² Lo que sigue es una ampliación significativa de: "Desarrollo económico ¿solo con sacrificios?". Páginas. No. 144. Lima: abril 1997.

³ Véanse, por ejemplo, Frédérique Apffel Marglin and Stephen A. Marglin (Eds.) *Dominating Knowledge. Development, Culture, and Resistance*. Oxford: Clarendon Press 1990 y Wolfgang Sachs (De.) *The Development Dictionary*. London and New Jersey: Zed Books, 1992.

⁴ Robert Heilbroner, *The Great Ascent*. New York: Harper Torchbooks, 1963, p.9.

⁵ *Development Ethics. A guide to Theory and Practice*. New York: The Apex Press, 1995, p. 173. Ver también: Denis Goulet and Charles K. Wilber, "The Human Dilemma of Development". En: Charles K. Wilber and Kenneth P. Jameson (Eds) *The Political Economy of Development and Underdevelopment*. USA: McGraw-Hill, fifth edition, 1992.

⁶ Goulet, *ibid*.

⁷ Banco Mundial. Informe sobre desarrollo mundial 1995. El mundo del trabajo en una economía integrada. Washington 1995, p. 17.

⁸ Goulet, Denis and Charles K. Wilber, (1992) "The Human Dilemma of Development" en Charles K. Wilber and Kenneth P. Jameson (Eds.) *The Political Economy of Development and Underdevelopment*. McGraw Hill.

⁹ Paul Streeten (1994) *Strategies for Human Development. Global Poverty and Employment*. Copenhagen: Handelshojskolens Forlag, p. 13.

¹⁰ *Reflections on Human Development*. New York and Oxford: Oxford University Press 1995, p. 145.

¹¹ Goulet, *op.cit.*, p. 176.

¹² A.P. Thirlwall, *Growth and development*. Oxford: Macmillan 1994, p. 4

¹³ Para Schumpeter, el proceso económico mismo genera desequilibrios e imperfecciones que dan cuenta de un subempleo que no depende del ciclo económico. En ese caso "... *el pleno empleo deja de ser una propiedad de estados de equilibrio, y por el contrario, indica -por muy paradójico que parezca - un cierto tipo de desequilibrio.*" Joseph A. Schumpeter *Business Cycles*. USA: McGraw-Hill, 1964, p. 137.

¹⁴ John B. Taylor, *Economics*. Boston and Toronto: Houghton-Mifflin Co. 1995, pp. 55-6.

¹⁵ *op.cit.*, p. 67.

¹⁶ Nell, *op.cit.*, p. 110.

¹⁷ Keynes, John M. (1933) "Spending and saving". De *The Listener*, 11 february. Transcripción de la entrevista radial por Sir Josiah Stamp en enero 4 en la BBC. Tomado de: *The Collected Writings of John Maynard Keynes*. Vol XXI, editado por Donald Moggridge. Macmillan y Cambridge University Press, p. 148.

¹⁸ *Op.cit.*, p. 150.

¹⁹ Ros, Jaime (1989) "Macroeconomic and Distributional Effects of Disinflation". Mimeo. University of Notre Dame, setiembre, p. 15.

²⁰ Ros, Jaime (1989) "A Review of the Literature on Inflation and Stabilization." Mimeo. University of Notre Dame, august.

²¹ Dornbusch, Rudiger y Mario Henrique Simonsen (1987) "Inflation Stabilization with Incomes Policy". New York: Group of Thirty, p. 1.

²² A.P. Thirlwall, Growth and development. Oxford: Macmillan 1994, p. 4.

²³ Luego el autor sigue diciendo que en la medida en que el ahorro se deriva de la abstinencia, ésta puede ser importante. Se trata, sin duda, de un componente de poca importancia del ahorro global. Schumpeter, op.cit., p. 102.

²⁴ Hobson, John A. (1968) *Work and Wealth. A Human Valuation*. New York: Kelley. La obra es de 1914.

²⁵ Keynes, op.cit., p. 372.

²⁶ op.cit., p. 373.

²⁷ op.cit., p. 376.

²⁸ op.cit., p. 374.

²⁹ op.cit., p. 376.

³⁰ "Ética e economía na América Latina e Caribe" en: Marcio Fabri Dos Anjos (Coord.) *Ética na relação entre igreja e sociedade*. Sao Paulo: Santuario 1994, pp. 17.

³¹ La sigla BLAST viene del "blood, sweat and tears" de Winston Churchill.

³² Sen, Amartya (1998) "Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI". En: Emmerij, Louis y José Núñez del Arco (compiladores) *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, p.591.

³³ "Getting by, with a little assistance."

³⁴ Sen (1998, 592)

³⁵ Sen (1989, 594)

³⁶ Solow, Robert M. (1996) "Equidad intergeneracional, sí ¿pero qué ocurre con las injusticias de hoy?". *Informe sobre desarrollo humano 1996*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Madrid: Mundi-prensa, p. 16.

³⁷ Solow (1998, 16)

³⁸ Goulet, Denis (1989) "Ethical and Ecological Considerations in Economic Development: The Survival of the Future". *Futures Research Quarterly*. Vol. 5, n. 4, winter.

³⁹ Banco Mundial (2000) *Entering the 21st Century. World Development Report 1999/2000*. Washington D.C.: Oxford University Press, p. 15.

⁴¹ Sen (1998, 595)

⁴² Sen (1998, 595)

⁴³ Sen (1998, 596)

⁴⁴ Sen (1998, 597)

⁴⁵ Sen, Amartya (1999) *Development as Freedom*. New York: Knopf. Ver, especialmente el capítulo 7.

⁴⁶ Sen (1998, 602)

